

José a Potifar

Antecedentes:

José es un muchacho de 17 años. Nació en Harán y emigró cuando tenía unos 6 años a Canaán, la tierra de la que procedía su padre. Para ello, él y su familia tuvieron que caminar unos 800 kilómetros. Cuando llegaron a Canaán, su madre murió al dar a luz a su hermano pequeño Benjamín.

José también tiene 11 hermanastros mayores y una hermanastra.

Pero sus hermanos le tienen antipatía porque ven que el padre Jacob quiere mucho a José. José es el único que recibe de su padre un hermoso abrigo, un traje de gala, como dice la Biblia. José usa mucho este abrigo.

A los hermanos también les irrita que José les diga que sueña que todos se inclinan ante él. Por eso le llaman burlonamente «el maestro soñador».

Un día, cuando los hermanos están apacentando el rebaño, ven acercarse a José a lo lejos. Destaca por su colorido abrigo. Conspiran para matarlo. Pero eso es ir demasiado lejos para Rubén, el mayor. Vamos a tirarlo a un pozo», dice. Piensa: luego lo sacaré para llevárselo a papá.

Cuando José llega a casa de sus hermanos, éstos lo agarran. Le quitan el abrigo y lo arrojan a un pozo. Cuando José está en el pozo, Rubén se aleja un momento de los demás. Los otros hermanos ven que se acerca una caravana; son ismaelitas que llevan mercancías a Egipto. Sacan a José del pozo y lo venden a los comerciantes. Sacan a José y lo venden a Potifar en Egipto.

Leemos de la Biblia (PDT): Génesis 39:1-23

GÉNESIS 39

José en Egipto

1 Los ismaelitas se llevaron a José a Egipto. Un egipcio llamado Potifar, capitán de la guardia del faraón, lo compró. 2 El SEÑOR estaba con José e hizo que fuera un hombre muy exitoso. José vivió en la casa de su amo egipcio, 3 quien se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José y que el SEÑOR hacía que le fuera muy bien en todo. 4 José complacía a su amo y este nombró a José su asistente personal. Lo puso a cargo de la casa y todas sus otras posesiones. 5 El SEÑOR bendijo la casa de ese egipcio desde el momento en que él puso a cargo de José todas sus posesiones. El SEÑOR bendijo a Potifar en todo lo que tenía, tanto en la casa como en el campo. 6 Entonces entregó todo a cargo de José y no prestaba atención a nada que no fuera la comida que él mismo consumía.

José era un hombre muy apuesto y de buena figura. 7 Un tiempo después, la esposa de su amo comenzó a fijarse en José y le dijo:

—Acuéstate conmigo.

8 Pero José se rehusó y le dijo a la esposa de su amo:

—Mire, conmigo mi señor no tiene nada de qué preocuparse en la casa. Me dio todas sus posesiones para que yo las cuidara. 9 No hay nadie en esta casa que se iguale a mí. Lo

único que él me ha negado es a usted, porque es su esposa. ¿Cómo puedo yo hacerle a él algo tan malo y cometer un pecado ante Dios?

10A pesar de que ella hablaba con él día tras día, no lo convenció de que se acostara con ella. 11Un día, cuando José regresó de trabajar a la casa, no había ningún otro esclavo adentro. 12Entonces ella lo agarró de su ropa y le dijo:

—¡Acuéstate conmigo!

Pero él dejó su ropa en las manos de ella y salió huyendo.

13Cuando ella vio que él había dejado la ropa en sus manos y salido huyendo, 14llamó a los siervos de su casa y les dijo:

—Miren, mi esposo trajo a este hebreo para que nos insultara. Él vino a donde yo estaba para tratar de tener relaciones sexuales conmigo, pero yo grité fuerte. 15Cuando oyó que yo había gritado, dejó su ropa al lado mío y salió corriendo.

16Después ella se quedó con la ropa de José hasta que llegó su esposo. 17Luego le contó la misma historia:

—El siervo hebreo que trajiste vino a aprovecharse de mí. 18Pero cuando grité, dejó su ropa al lado mío y huyó hacia afuera.

19El amo de José escuchó lo que le dijo su esposa y se enfureció. 20Entonces lo agarró y lo puso en la prisión donde metían a los prisioneros del rey, y José quedó encarcelado.

21Pero el SEÑOR estaba con José y lo ayudó haciendo que se ganara la confianza del carcelero. 22Entonces el carcelero puso a todos los prisioneros bajo el mando de José, quien dirigía todo lo que ahí se hacía. 23El carcelero no supervisaba lo que hacía José porque el SEÑOR estaba con José y por eso el SEÑOR hizo que le saliera bien todo lo que hacía.

Estudio bíblico:

José es comprado por Potifar, cortesano del faraón. Se le asignan tareas domésticas. Pobre José, tiene que trabajar duro en una tierra lejana donde desconoce la lengua, la cultura y las costumbres. Pero Dios está con él, y todo lo que emprende tiene éxito. José tiene una actitud buena y positiva. Ya Potifar le da más tareas y responsabilidades. Y Dios bendice la casa de Potifar gracias a José.

Al poco tiempo, José es puesto a cargo de toda la casa. Potifar se lo deja todo a José.

José aprende el idioma y desarrolla todo tipo de habilidades de liderazgo.

Hace una buena carrera y llega a lo más alto como esclavo.

A continuación, en el relato bíblico aparece una frase de transición: «José es guapo y apuesto».

Es una introducción a lo que está por venir.

La mujer de Potifar ve a José crecer en su papel de cuidador. Y ve que es guapo.

Imagino que, en su posición, consigue todo lo que quiere. Chasquea los dedos e inmediatamente la gente empieza a correr hacia ella.

Y ahora su mirada se ha posado en Joseph. «Duerme conmigo», le dice. Pero José es íntegro. Dice: 'No, no puedo hacer eso porque Potifar ha puesto en mis manos todo lo que tiene para que yo lo cuide bien. Todo menos a ti, que eres su mujer'.

Aquí hay un eco de Génesis 3, donde Eva dice a la serpiente (el diablo): 'podemos comer del fruto de todos los árboles excepto del árbol que está en medio del jardín'.

José añade: 'lo que me pides no puedo hacerlo porque estaría haciendo algo que Dios considera terrible'.

¿Es esa una frase que tú, tú y yo pronunciamos ante quienes nos preguntan si queremos hacer una elección que sabemos que Dios no aprueba?

¿Tenemos en cuenta a Dios de todos modos a la hora de tomar decisiones?

¿O somos más bien como la mujer de Putifar: lo que me llama la atención/lo que me apetece, eso es lo que quiero tener?

La mujer de Putifar no acepta el no de José por respuesta. Y ciertamente no le sirve el Dios de José. Día tras día, trata de tentar a José.

Pero José se mantiene firme. Sigue diciendo que no.

Un día, cuando José está solo en la casa, ella lo agarra por la túnica. En nuestra época diríamos Me Too, comportamiento transgresor, acoso sexual, hostigamiento y agresión.

Joseph se aparta de un tirón y sale corriendo. Su túnica se queda atrás.

La mujer sabe que no puede tener a José y su lujuria se convierte en odio.

Empieza a gritar, otros criados vienen corriendo y ella dice que José quería seducirla. Como prueba, muestra su túnica.

También se lo dice a su marido por la noche, que se enfurece.

A José no se le permite responder a las acusaciones. Lo expulsan de la casa sin juicio y lo meten en la cárcel.

De nuevo pienso: pobre José. Cómo es posible que haga lo correcto y le ocurra el mal. De nuevo, no tiene ninguna influencia y otros deciden su vida.

Sin embargo, José mantiene una buena actitud. Incluso en la cárcel, pone lo mejor de sí mismo. Quizá porque también aquí Dios está con él. Hasta cuatro veces leemos esta frase en este pasaje bíblico. Y también aquí, en la cárcel, Dios bendice el trabajo de sus manos. También al carcelero se le dan muchas más tareas y responsabilidades. El carcelero ya no tiene que pensar en nada por sí mismo.

Aunque José tenía un buen trabajo con Potifar, no era allí donde Dios quería que estuviera. Por un tiempo, sí, para aprender todo tipo de habilidades. Pero Dios tiene un plan mucho más grande para José. Para eso, tiene que terminar con el Faraón.

Y como Potifar es cortesano del rey, José termina preso en el pabellón que pertenecía al palacio real.

Como José no tiene ni idea de cómo será su vida en el futuro, hace lo que es mejor en ese momento: cumplir con sus obligaciones lo mejor que puede y vivir cerca de Dios.

José es, en muchos sentidos, un ejemplo para nosotros.

Oración: Señor, José pasa por muchas cosas en su vida. Hay muchas personas a su alrededor que no le tratan bien. Sin embargo, Tú estás con él, bendiciendo el trabajo de sus manos. Señor, Tú sigues siendo el mismo Dios: ¿Cuidarás de las personas que son víctimas de otros? ¿Las ayudarás y les darás amor? Para que estas personas también experimenten que Tú estás con ellas. Amén.

Preguntas:

1A. La mujer de Potifar desea a José. Ella lo desea y hace todo lo posible para tentarlo. Nosotros también podemos ser tentados a tomar decisiones equivocadas de todo tipo de maneras hoy en día. ¿De qué maneras diferentes puede suceder esto?

B. ¿Cómo te enfrentas a la tentación? ¿Puedes mantenerte firme como José?

2A. ¿Cómo te enfrentas a la lujuria/convicción/cuando tu ojo se ha fijado en algo?

B. ¿Puedes resistirla? ¿Cómo puedes evitar que crezca tanto que sólo quieras esa cosa y te lleve hasta el final?

3. Eva dijo: podemos comer de todos los árboles menos de éste; y de todos modos comió de él.

José dijo: todo está en mi mano menos la mujer, y no respondió a sus tentaciones.

¿Te parece más a Eva o a José?

4. 4. ¿Por qué Dios está tan en contra del adulterio (engaño/infidelidad)? (Incluso es 1 de los 10 mandamientos).

5. 5. ¿Cómo habría sido para José hacer lo correcto y ser castigado?

6. 6. ¿Cómo pudo José (primero con Potifar y después en la cárcel) mantener tan buena actitud?